

# Murió en un bombardeo importante jefe militar iraní

03/01/2020

Qassem Soleimani, uno de los líderes del Ayatollah Khamenei y el hombre más poderoso dentro de la estructura militar iraní, murió este viernes por la madrugada (hora local) en un bombardeo en las inmediaciones del aeropuerto de Bagdad. Soleimani se encontraba en un convoy de dos autos que fue impactado por al menos tres misiles.

Citando a fuentes de las Fuerzas de Movilización Popular (Hashd al Shaabi), la coalición de milicias proiraníes integradas en el Estado iraquí, la televisión oficial anunció la muerte del general Soleimani, así como la de Abu Mehdi al Muhandis, el número dos de las milicias. Varios mandos de los servicios de seguridad y del Hashd lo confirmaron

La autoría del ataque no ha sido confirmada, pero autoridades de las milicias se lo han atribuido a Estados Unidos.

El hecho tiene lugar en el marco de una creciente tensión entre Irán y Estados Unidos en Irak, y podría contribuir a su espiralización. El pasado martes, miles de milicianos del Hezbollah iraquí atacaron la embajada estadounidense en Bagdad, rompiendo su muro exterior al grito de «¡Muerte a Estados Unidos!». El presidente Donald Trump acusó al régimen de Irán de haber estado detrás del ataque a la legación diplomática.

Dos días antes, Estados Unidos había bombardeado bases de combatientes proiraníes en retaliación por un ataque con misiles que causó la muerte de un contratista del ejército de ese país y dejó múltiples heridos.

Como consecuencia del ataque del martes, el secretario de Defensa norteamericano, Mark Esper, indicó que había «indicios

de que se podrían estar planeando ataques adicionales», y advirtió que Washington no descartaba «acciones preventivas».

«Si tenemos constancia de que habrá ataques, tomaremos acciones preventivas para proteger a las fuerzas estadounidenses», manifestó Esper en diálogo con Fox News.

En esa línea, Esper apeló al «derecho a la autodefensa» de Washington y ha abogado por ejercer la «máxima presión» contra Teherán. También ha instado al régimen de los ayatolás a renunciar a su industria nuclear y a su programa de misiles balísticos y a «empezar a actuar como un país normal».

Muhandis, de hecho, creó en 2003 la milicia -conocida también como Kataeb Hezbollah, Brigadas del partido de Dios en árabe- con el propósito de combatir a las tropas occidentales en Irak. Y pese a ser el número dos, era considerado como su verdadero líder.

Muhandis estuvo implicado en los atentados a las embajadas de los Estados Unidos y Francia en Kuwait en diciembre de 1983. En aquella oportunidad una por entonces desconocida organización extremista llamada Jihad Islámica se hizo responsable por los ataques por medio de un llamado a la redacción de la agencia de noticias France Presse en Beirut. Ese grupo era el germen del terror llamado Hezbollah.

Soleimani, por su parte, era el alfil que utiliza el clérigo máximo de Irán para hostigar a sus enemigos en la región. Todo movimiento insurgente en Irak y Siria deben contar con el consentimiento de Soleimani. «La mitad de los muertos allí llevan su acta de defunción», comentó tiempo atrás un analista conocedor de Medio Oriente a Infobae en referencia a la guerra civil siria.